

EDITORIAL: Una Cuestión de Actitud

Â Mi buen amigo Rodrigo me sugiriÃ³ una vez escuchar punk para la tristeza. Fue el mejor antÃ-doto que me han dado en mucho tiempo. Una inyecciÃ³n de energÃ-a.

I'm a street walking cheetah with a heart full of napalm

I'm a runaway son of the nuclear a-bomb

I am a worlds forgotten boy

The one who searches and destroys

Iggy Pop

La mÃsica es energÃ-a. EnergÃ-a triste, agresiva, feliz, enamorada. La otra noche por ejemplo, escuchaba The Carpenters, a propÃsito de un documental de Todd Haynes. Sus melodÃ-as puras junto a la voz dulce de Karen plantean un mundo. Naif, inocente y un poco de suburbio americano, pero un mundo al fin. Y todo gracias a dos hermanos que decidieron formar una banda.

Me pregunto cuÃntas bandas se habrÃ;n formado en la historia de la mÃsica.Â Cuantos jÃvenes, o no tanto, decidieron juntarse para transmitir una idea, un sentimiento o lo que seaÂ a travÃs de sus canciones. Decir cosas con sentido o sin ninguno. Decir: Âsta es la energÃ-a que nos mueve, la manera en que nos gusta sentir; los espacios que habitamos. La infancia eterna de Cocorosie, el hipismo de casa rodante de Devendra Banhardt, la fiesta continua de Cansei de Ser Sexy.Â Esferas de sentido comprimidas en un promedio de tres minutos. EnergÃ-as que inspiran distintas respuestas.

La energÃ-a del rock es algo especial. Una inyecciÃ³n de adrenalina. El rock siempre estÃ; seguro de lo que dice. No duda. Y sea lo que sea que diga, lo dice en serio. Tiene permiso para decirlo. Porque asÃ- lo cree, aunque quien lo diga sea el Ãnico que lo crea. No importa. David Bowie dice âœl'm an alligator, I'm a mama-papa coming for you/ I'm the space invader, I'll be a rock 'n' rollin' bitch for youâ€. Seguro Âl lo cree. Y muchos le creemos. El rock es a fin de cuentas un asunto de fe. Si no podemos creer en nada, por lo menos creemos en lo que sentimos. En nuestros pecados, en lo que creemos es el amor. Patty Smith lo dice en Gloria âœJesus died for somebody's sins but not mine/ Meltin' in a pot of thieves/ Wild card up my sleeve/ Thick heart of stone/ My sins my own/ They belong to me, meâ€. PJ Harvey lo confirma en This is Love âœI canâ™t believe that lifeâ™s so complex/ when I just want to sit here and watch you undress/ This love/ Th love/ That lâ™m feelingâ€.

Es el credo personal. Es, como dice Iggy Pop, raw power. Poder crudo. PulsiÃ³n de vida sin miedo. Una cuestiÃ³n de actitud.